

Artículo de investigación

Vivir en los pueblos bonaerenses: una aproximación desde el bienestar (2022)

Sofía Ares

Universidad Nacional de Mar del Plata. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS-CONICET),
Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (FHUM).

E-mail: ares.sofi@gmail.com

Recibido: 24/02/2026; Aceptado: 31/03/2026; Publicado: 30/06/2026

Resumen

En relación con las investigaciones sobre calidad de vida y desigualdades territoriales se propone analizar el bienestar de la población residente en los pueblos pequeños y grandes de la provincia de Buenos Aires en 2022 y explorar su asociación con el tamaño de las localidades y su tasa anual de crecimiento intercensal en el período 2010-2022. Para la medición del bienestar se construyó un índice, con datos de fuentes secundarias, que reúne indicadores de seis dimensiones. Además, se utilizó un Sistema de Información Geográfica para la construcción de cartografía temática y de análisis. Los resultados muestran la persistencia de desigualdades, con predominio de poblados en situación de bienestar medio. En cuanto a las dimensiones e indicadores de mayor incidencia en la determinación de valores de bajo bienestar se encuentran los de saneamiento (servicio sanitario adecuado y tenencia de obra social), trabajo (jóvenes con nivel secundario completo ocupados) y educación (población con educación superior). Con respecto a 2010 se observa la mejora en los indicadores de Tecnologías de la información y comunicación. Se identifica un vínculo estadístico intermedio entre nivel de bienestar y tamaño de los pueblos y débil en el caso de la tasa anual de crecimiento intercensal.

Palabras clave: bienestar, territorio, pueblos pequeños y grandes, provincia de Buenos Aires.

Living in Buenos Aires towns: a wellbeing approach (2022)

Abstract

In relation to the research line on quality of life and territorial inequalities, the objective is to analyze the well-being of the population living in small and large localities of the Province of Buenos Aires in 2022 and to explore its association with the size of the localities and their annual intercensal growth rate during the period 2010-2022. To measure wellbeing, an index was constructed from secondary source data, incorporating indicators of six dimensions. A Geographic Information System was used to develop thematic mapping and carry out the analyses. The results show the persistence of inequalities, although with a notable predominance of towns in a wellbeing intermediate situation.

Regarding the dimensions and indicators that most influence the low wellbeing values, sanitation (adequate sanitation services and social security coverage), employment (young people with complete secondary education who are employed) and education (population with higher education) stand out. An improvement is observed in the information and communication technology indicators. In addition, a moderate statistical link was identified between the level of well-being and the size of the city, while the connection with the annual intercensal growth rate was weak.

Keywords: wellbeing, territory, small and big towns, Buenos Aires province.

1. Introducción

El bienestar de la población no es una situación aislada, por el contrario, tiene vínculos dialécticos con las diversas dimensiones del territorio, incluyendo las demográficas, de ahí el interés por su análisis integrado. En este sentido, en el período 1980-2022, la dinámica demográfica de los pueblos bonaerenses reúne diversas situaciones que oscilan entre el declive a lo largo de todo el período y el crecimiento a ritmos veloces y muy acelerados en igual lapso (Bertoncello, 2009; Sili, 2019; Ares, 2024). Entre los extremos mencionados, gran parte de los poblados alterna entre situaciones de decrecimiento o estancamiento y otras de cambio veloz. La explicación de estos procesos focaliza generalmente en los cambios agroproductivos, culturales, educativos o de aspiraciones personales o familiares. Se observa, en consecuencia, que los cambios demográficos tienen relación con la búsqueda de bienestar, mediado este por las condiciones habitacionales, sanitarias, de ingresos u otros atributos.

En la Geografía argentina las investigaciones sobre el bienestar se desarrollan en distintas escalas de análisis (provincias, partidos/ departamentos o radios censales), en su mayoría desde una perspectiva metodológica cuantitativa, conformándose desde hace varias décadas un cúmulo de conocimientos profundos sobre el tema.

En esta investigación se da continuidad a tareas precedentes en esta línea de investigación con el objetivo de analizar el bienestar de la población residente en pueblos pequeños (hasta 2.000 habitantes) y grandes (de 2.000 a 19.999 habitantes) de la provincia de Buenos Aires en 2022 y explorar su asociación con el tamaño poblacional de los asentamientos y la tasa anual de crecimiento intercensal en el período 2010-2022. Se sigue la propuesta de Erbiti (2007) para la clasificación de los pueblos en chicos y grandes.

El artículo está estructurado en cinco secciones. La primera, a continuación de esta introducción, refiere a los antecedentes y la perspectiva conceptual. La segunda describe los aspectos metodológicos, es decir, la operacionalización del concepto de bienestar, las fuentes de datos y técnicas empleados. El tercer apartado se dedica al despliegue de los resultados, presentados de manera general y luego por dimensiones. Por último, se proponen la discusión de los resultados y las conclusiones.

2. Antecedentes y perspectiva conceptual

La Geografía argentina posee en la actualidad una trayectoria importante en lo concerniente al estudio de las desigualdades, la calidad de vida o el bienestar (Velázquez, 2001; Lucero et al., 2008,

2016; Mikkelsen, Zulaica y Ares, 2020; Velázquez y Celemín, 2020). En ese acervo de investigaciones unos aportes proponen la discusión conceptual, otros la revisión de antecedentes y algunos focalizan en la propuesta de mediciones a partir de técnicas cuantitativas y el uso de sistemas de información geográfica. En este último grupo algunas investigaciones además analizan la relación estadística entre el bienestar y otras variables (Velázquez, 2004; Gómez y Velázquez, 2014; Velázquez y Linares, 2014).

Los debates conceptuales muestran el temprano interés por el bienestar y la calidad de vida, como también la existencia de numerosas definiciones y la multidimensionalidad de sendos términos. A diferencia de los estudios sobre calidad de vida, la investigación del bienestar o calidad de vida objetiva se concentra únicamente en sus componentes materiales y cuantificables. Es decir, se mide y evalúa lo logrado en relación con valores máximos que representan beneficios para las personas. Esas cifras máximas o situaciones ideales son dinámicas porque están en directa relación con las escalas de valores de la sociedad y del contexto en el que se vive (Velázquez y Celemín, 2020). Así pues, el punto de partida es la definición del bienestar como el grado de satisfacción en las condiciones objetivas de vida, las que abarcan aspectos materiales como son atención sanitaria, educación, vivienda, empleo, conectividad, ambiente o accesibilidad (Ares *et al.*, 2021).

El enfoque de la Geografía tiene capacidad para avanzar en la explicación de ciertas relaciones asimétricas, o sea de disparidades en la productividad, en el potencial de empleo, en la difusión de información, en la innovación, vinculaciones que en definitiva son resultados del poder desigual (Racine, 1984: 49). Así, el territorio como construcción social e histórica incide en los procesos sociales, condicionando la vida cotidiana. En consecuencia, el análisis territorial es central para la comprensión de las desigualdades en el bienestar ya que “nace como simple materialidad pero a lo largo del tiempo adquiere connotaciones más amplias, hasta el punto de ser considerado como nuestro “marco de vida” (Haesbaert, 2018: 271).

En Argentina, los estudios de medición del bienestar demuestran la persistencia de las desigualdades, así como su polarización territorial, condición que atraviesa distintas escalas y temporalidades (Velázquez y Celemín, 2020; Mikkelsen, *et al.*, 2017; Mikkelsen *et al.*, 2020; entre otros).

Por otra parte, hay antecedentes en los que se abordan las conexiones entre el índice de calidad de vida y variables como el Producto Bruto Geográfico, el tamaño de las localidades, la tasa anual de crecimiento intercensal o el saldo migratorio (Gómez y Velázquez, 2014; Velázquez y Linares, 2014; Velázquez y Celemín, 2020). Los avances logrados sobre el vínculo entre bienestar y población apuntan a desentrañar su desempeño en escalas de grandes aglomerados urbanos o incluso unidades como los partidos o departamentos. No obstante, también se trabajó en esta articulación en otra escala de localidades reconociendo cómo en un proceso de expansión demográfica y habitacional sin planificación ni inversiones en infraestructura los niveles de bienestar descienden al mismo tiempo que se incrementan las tasas de cambio poblacional.

Los resultados reseñados se enmarcan en la consideración de los impactos que tiene la relación población y territorio. Se acuerda con Vinuesa Angulo (2017:55-56) en que esta articulación influye en “la calidad de vida, en el funcionamiento de las estructuras sociales y económicas, en la eficiencia económica, en la equidad, en la cohesión social, en la sostenibilidad de la utilización de algunos recursos limitados”.

2. Materiales y métodos

El bienestar se puede cuantificar a través de medidas compuestas en las que se articulan indicadores objetivos pertenecientes a distintas dimensiones (Ferrara, Nisticó y Lombardo, 2019). En consecuencia, la evaluación del bienestar a través de un índice sintético es una operación que abarca distintas etapas, las que van desde la elección de la perspectiva conceptual hasta la operacionalización, explorando primero las fuentes de datos disponibles y la evaluación estadística de los indicadores.

El concepto de bienestar se operacionalizó teniendo en cuenta los antecedentes de investigación, los resultados de discusiones académicas en el ámbito institucional de pertenencia y, por supuesto, las fuentes de datos. Como resultado de este proceso se decidió medir el bienestar a partir de dieciséis indicadores representativos de seis dimensiones, utilizando como método de agregación el de la media ponderada (Tabla 1).

En cuanto a las fuentes de datos, se utilizó principalmente el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (CNPHyV) de 2022 para las dimensiones Educación, Saneamiento, Vivienda, Tecnologías de comunicación e información y accesibilidad y Trabajo. Para la accesibilidad se apeló al mapa de accesibilidad mundial (Weiss, 2018). Mientras que para la dimensión ambiente se utilizaron como fuentes de información *Sendai Framework for disaster risk resolution – Desinventar* (UNDRR), el CNPHyV de 2022 y el informe sobre uso de agroquímicos en Buenos Aires publicado por el Defensor del Pueblo de la provincia y la Universidad Nacional de la Plata (2015).

El trayecto técnico continuó con el procesamiento de datos y la construcción de la matriz de datos originales. A partir de esta se elaboraron las matrices de datos índice y de datos estandarizados, usando para su cálculo los puntajes z (Buzai, 2014). La elección de esta técnica de normalización se basó en la posibilidad de obtener datos estandarizados respecto de una misma distribución (Schuschny y Soto, 2009; Buzai, 2004) lo que a su vez permite construir cartografía temática comparable (Buzai, 2004), considerando por ejemplo una amplitud de intervalos de clase de 1 desvío estándar. Luego, estos intervalos pueden cualificarse y, como en el caso que se presenta, aludir a índices de bienestar muy bajos, bajos, medios o altos.

Es importante aclarar que los indicadores de bienestar, siguiendo con la lógica del concepto, son de beneficio, es decir que los valores más elevados representan las mejores situaciones. Como se puede advertir, algunos de los indicadores incorporados al índice son de costo -recurrencia de inundaciones, índice de agresividad agropecuaria y tiempo de viaje a una ciudad de 50.000 habitantes o más – es decir que sus valores más elevados evidencian condiciones más adversas. Hubo por lo tanto un tratamiento diferencial al momento de estandarizar por puntajes Z :

- a) Indicadores de beneficio

$$Z_i = \frac{X_i - \bar{x}}{\sigma}$$

- b) Indicadores de costo

$$Z_i = -1 \cdot \frac{X_i - \bar{x}}{\sigma}$$

En cuanto a la ponderación, se decidió aplicar un método cuantitativo para que no sea una decisión subjetiva basada en juicios de valor (Schuschny y Soto, 2009; Actis di Pascuale, 2015). Por tal motivo se empleó el método CRITIC (*Criteria Importance Through Intercriteria Correlation*) propuesto por Diakoulaki, Mavrotas y Papayannakis (1995). Los resultados de la ponderación generaron este orden de importancia en las dimensiones: a) Ambiente / Saneamiento, b) Vivienda, c) Empleo, d) Educación y e) Tecnologías de información y comunicación y accesibilidad.

Luego de la ponderación se calculó una medida a escala de las localidades, el Índice de bienestar de los pueblos bonaerenses 2022 (IBPB22), usando como método de agregación la media ponderada:

$$IBPB2022 = \sum_{i=1}^p w^i \cdot y^i$$

Donde el IBPB2022 resulta de la sumatoria de los indicadores (w^i) ponderados (y^i)

Al análisis estadístico y visual se sumó como estrategia el uso de dos medidas centrográficas, el centro medio y la elipse de dispersión. El centro medio es un punto “cuyas coordenadas son la media en cada eje de las coordenadas de los puntos analizados” (Buzai y Montes Galbán, 2021: 240). El equivalente espacial del desvío estándar es la distancia típica, que puede representarse por una elipse de desviación: “Esta elipse de desviación viene definida por sus semiejes mayor y menor, en los cuales se da, respectivamente, la mayor y menor dispersión” (Buzai y Montes Galbán, 2021: 241). Las medidas de dispersión permiten determinar cómo es la distribución en torno a una media, ambas facilitan el análisis de la situación de los 537 poblados que conforman el universo de análisis.

Tabla 1. Componentes del Índice de bienestar de los pueblos bonaerenses (IBPB22).

Dimensiones	Indicadores
Educación	% de población de 20 a 59 años con nivel secundario completo % de población de 26 a 59 años con nivel superior o universitario completo
Saneamiento	% de población en hogares con servicio sanitario adecuado (inodoro con descarga de agua y desagüe a cloacas o cámara séptica y pozo ciego) % de población en hogares con conexión de agua al interior de la vivienda % de población con obra social
Vivienda	% de población con espacio suficiente (sin hacinamiento) % de población en viviendas propias % de población en viviendas con calidad de los materiales adecuada
TIC y accesibilidad	% de población con computadora % de población con teléfono celular con acceso a internet Menor tiempo de viaje a una ciudad de 50.000 habitantes o más (2015)
Trabajo	% de población con 14 años o más con trabajo % de población de 18 a 24 años con secundario completo y con trabajo
Ambiente	Menor Índice de agresividad agropecuaria (2013) Menor riesgo de inundaciones (1970-2015) % de población en viviendas que usan para cocinar algún combustible limpio

Fuente: elaboración personal.

El universo de análisis está conformado por las localidades de la provincia de Buenos Aires que en el año 2022 registraron menos de 20.000 pobladores, es decir aquellas que aún se encuentran en contextos de ruralidad. Se toma la propuesta de considerar que el conjunto de localidades está formado por pueblos chicos (hasta 2.000 habitantes) y pueblos grandes (2.0000 a 19.999 pobladores), sin embargo, para el análisis se reconocen intervalos menores dentro de estas categorías, según se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2. Provincia de Buenos Aires, total de pueblos por categoría. 2022

Denominación	Total de pueblos	Denominación	Total de pueblos
Pueblos chicos (hasta 1.999 habitantes)	410	Pueblos grandes (hasta 19.999 habitantes)	127
Menos de 100	71	De 2.000 a 9.999	98
De 100 a 499	177	De 10.000 a 19.999	29
De 500 a 1.999	162		

Fuente. elaboración personal.

En relación con las tasas anuales de crecimiento intercensal se obtuvieron a partir de la información censal de 2010 y de 2022, clasificando a las localidades según la velocidad del cambio demográfico en: a) pueblos que decrecen, tasa inferior a 0 %; b) pueblos estancados o de crecimiento lento, tasa entre 0 y 12 %; c) pueblos que crecen a ritmo veloz, tasa entre 12 y 25 y d) pueblos que crecen a ritmo muy acelerado, tasa superior al 25 %.

3. Resultados

El bienestar en los pueblos bonaerenses

Las categorías del IBPB2022 resultan de considerar cuatro intervalos de clase de un desvío estándar de amplitud. Como se indica en Buzai (2004), y en relación con la estandarización por puntajes Z, se diseñó una clasificación que contiene el promedio de los indicadores en el centro del nivel de bienestar medio (-0,5 a 0,5) y que contempla las siguientes categorías:

Muy bajo	-2,5 a -1,5
Bajo	-1,5 a -0,5
Medio	-0,5 a 0,5
Alto	0,5 a 1,5

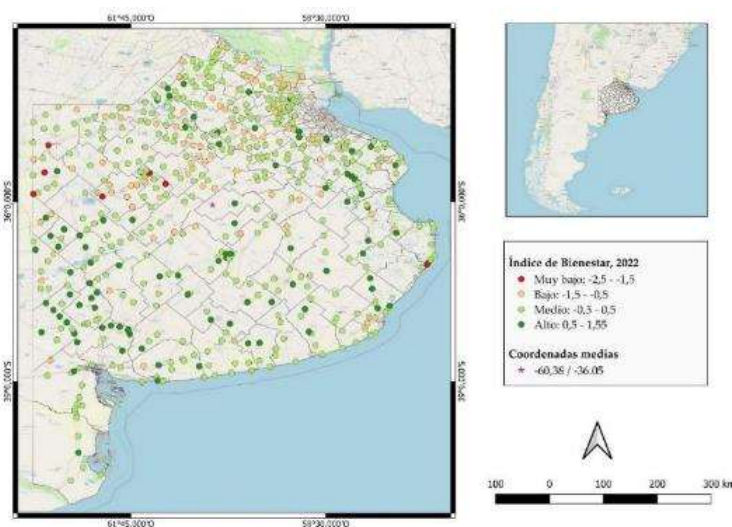
La interpretación de los resultados, por el volumen de unidades espaciales involucradas, se hace teniendo en cuenta las coordenadas medias del conjunto de pueblos, como indicador centrográfico a partir del cual es posible reconocer configuraciones dispares al norte o al sur de la distribución.

En primer lugar, se advierte la preeminencia de poblados en situaciones medias, con valores del IBPB22 ubicados entre -0,5 y 0,5 puntos. En este conjunto se encuentran 353 localidades, el 58 % de las cuales se sitúan al norte de las coordenadas medias (Figura 1). Entre estos poblados, el 79 % se encuentra en el rango de población inferior a los 2.000 habitantes. Hacia el sur se repite la distribución en el mismo estrato (74 %).

En el extremo de valores adversos (IBPB22 inferior a -0,5 puntos) hay 92 poblados. Se identifica que al norte de las coordenadas medias se ubican 74 aglomeraciones. De estas, el 93 % corresponde al rango de pueblos pequeños, predominando los que tienen menos de 500 pobladores. Al sur del territorio, el 83 % de los pueblos está en ese conglomerado.

Finalmente, los pueblos en mejor situación (93), se sitúan principalmente (71 %) al sur de las coordenadas medias. En este caso, la concentración de pueblos con índices superiores a 0,5 puntos ocurre en los grupos con menos de 2.000 pobladores (40 %) y dentro de los grandes en el rango de 2.000 a 9.999 pobladores (31,4 %). Las aglomeraciones al norte provincial, por su parte, tienen un 46,1 % en ese mismo agrupamiento. Le siguen con igual participación relativa los poblados de 500 a 2.000 y con más de 10.000 habitantes (23 %).

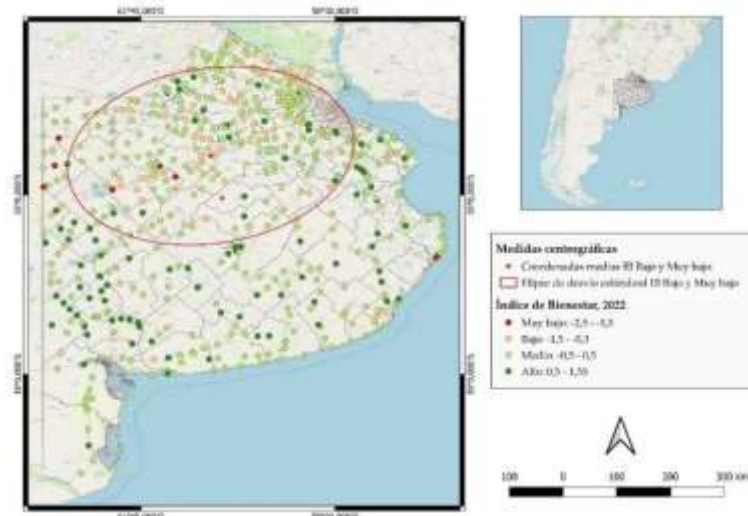
Figura 1. Índice de bienestar de los pueblos bonaerenses, 2022



Fuente. elaboración personal con base en datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022, procesado con Redatam 7.

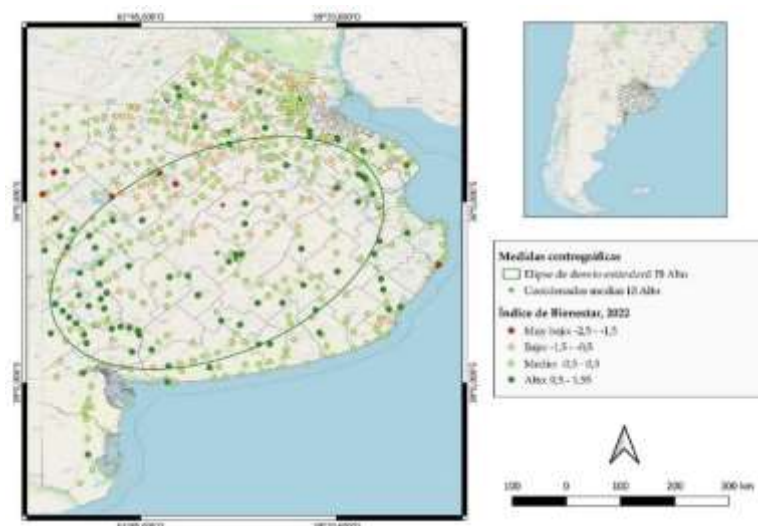
Este análisis preliminar se profundizó con la aplicación de medidas centrográficas para las categorías de IBPB22 muy bajo-bajo y de IBPB22 alto. De este modo, se pudo establecer que dentro del territorio bonaerense hay situaciones dispares que acentúan las desventajas de la población en las aglomeraciones del norte provincial (Figura 2) en contraste con las mejores condiciones en el centro-sur (Figura 3). Las elipses de desvío estándar exponen dos situaciones opuestas. En los pueblos con IBPB22 bajo y muy bajo la dispersión respecto de las coordenadas medias es menor y tiene sentido este-oeste, desarrollándose a lo largo de 528 kilómetros (Figura 2). Mientras que la mayor dispersión territorial de valores en torno a la media se advierte en los pueblos con IBPB22 alto, donde la elipse tiene un eje mayor con desarrollo noreste-sudoeste que alcanza una longitud de 648 kilómetros (Figura 3).

Figura 2. Medidas centrográficas IBPB22 muy bajo-bajo.



Fuente: elaboración personal con base en datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022, procesado con Redatam 7.

Figura 3. Medidas centrográficas IBPB22 alto.



Fuente: elaboración personal con base en datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022, procesado con Redatam 7.

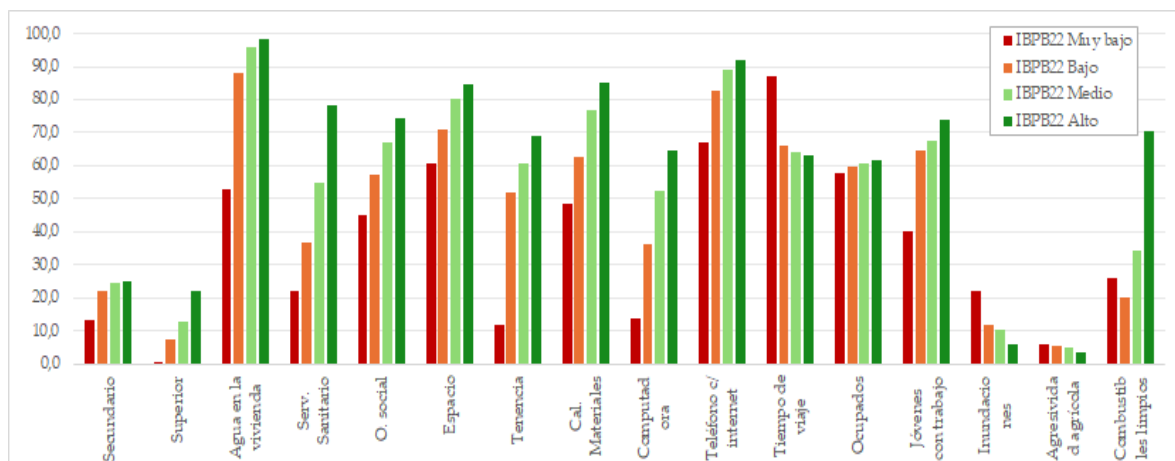
La exploración de la dimensión territorial de las distribuciones permite exponer las diferenciaciones que configuran las situaciones más o menos favorables en sendos casos, corroborando lo advertido a través del análisis visual. Estos contrastes se consolidan sobre todo por el desempeño de las dimensiones saneamiento, vivienda y ambiente. Por otra parte, en las dimensiones educación, trabajo y conectividad las condiciones son semejantes entre ambos conjuntos de aglomeraciones.

Las dimensiones del bienestar

La educación es un derecho reconocido a nivel internacional y nacional y es una dimensión transversal en los estudios de bienestar. En la trayectoria por el sistema educativo los sujetos acumulan capital cultural que incide en la reproducción social.

En los niveles más bajos de bienestar los logros educativos tienen alta incidencia en el resultado final del IBPB22. Sin embargo, es importante destacar que el comportamiento del indicador Población de 19 a 59 años con secundario completo tiende a converger en valores superiores al 20 % e inferiores al 25 % en las tres categorías del IBPB22 restantes. En cambio, la completud de los niveles superiores no muestra una tendencia semejante, sino que en cada categoría expresa diferencias importantes (Figura 4).

Figura 4. Distribución porcentual de los indicadores que componen el IBPB22.



Fuente. elaboración personal en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022, procesado con Redatam 7.

La provisión de agua dentro de la vivienda y el servicio sanitario adecuado son básicos para la salud de la población y la protección del ambiente. Su carencia afecta la higiene personal y del hogar, así como a los procesos involucrados en la preparación de alimentos. Contar con agua potable y servicios de saneamiento puede generar “efectos multiplicadores sobre la educación, la alimentación y la salud” (Rozas Balbontín, 2011: 2).

En cuanto al acceso a prestaciones de salud, Cetrángolo y Goldschmit (2018:7) señalan que el sistema de gestión estatal “Brinda protección contra los riesgos financieros para toda la población, pero de manera sumamente desigual debido a la desigualdad de derechos derivada de su particular organización y distribución territorial”. Por ende, el sistema de gestión privada y los distintos tipos de cobertura social (obras sociales nacionales, sistemas propios de salud, obras sociales provinciales, PAMI y seguros voluntarios de medicina prepaga) actúan como complemento y expresan un diferencial para el bienestar de la población por las características y deficiencias que adquiere la cobertura universal gestionada por el estado en sus distintos niveles.

Dentro de esta dimensión las mayores distinciones se identifican en el indicador Servicio sanitario adecuado y en la tenencia de obra social (Figura 4). En el primer caso, los valores correspondientes al IBPB22 alto triplican las cifras del nivel más bajo, mostrando una configuración de desigualdades sanitarias importantes.

La vivienda es el ámbito de la cotidianidad, fundamental para la reproducción de la sociedad. Una vivienda adecuada debe proteger a sus habitantes contra la intemperie, brindar confort térmico y protección contra sustancias o vectores que constituyan riesgos para la salud. La cantidad de espacio

suficiente para las personas es una variable para la preservación de la privacidad y el cuidado de la salud.

En esta dimensión las mayores diferencias se advierten en el régimen de tenencia y la calidad de los materiales (Figura 4). El porcentaje de población en hogares con ambientes suficientes para la vida cotidiana representa la contracara al problema del hacinamiento. Es un indicador con baja incidencia en la determinación de los niveles de bienestar. En cuanto a la tenencia de la vivienda en propiedad, bajo este régimen jurídico los pobladores tienen mayor seguridad a diferencia de quienes deben conseguir periódicamente un lugar para residir al mismo tiempo que contar con ingresos suficientes para el pago del alquiler mensual. Presenta en los menores niveles del IBPB22 al 50 % o más de la población en situaciones donde se debe alquilar o que la vivienda se tiene en situaciones de préstamo, ocupación por trabajo u ocupación de hecho. Finalmente, el porcentaje de población en hogares con INMAT1 expone la dominancia de materiales resistentes, sólidos, con terminaciones adecuadas (por ejemplo, cielorrasos) y capacidad de aislamiento tanto en el piso como en el techo de la vivienda. Sobre los materiales constructivos en los niveles de bienestar más bajos la adecuación oscila entre el 45 % y el 61 %.

Las Tecnologías de información y comunicación (TIC), así como la accesibilidad constituyen una dimensión de reciente incorporación a los estudios de bienestar. Las TIC se vinculan con otras dimensiones del bienestar dado que en la actualidad son una vía relevante para el acceso a información, lo que a su vez puede crear oportunidades laborales y mejorar el acceso a servicios básicos como la salud y educación y la resolución de problemas cotidianos (Rivoir *et al.*, 2019). El alcance de estas tecnologías, así como de la infraestructura básica para su conectividad, registra aún en la actualidad niveles de desigualdad, sobre todo entre los espacios rurales y los espacios urbanos (Sili *et al.*, 2015; Rivoir *et al.*, 2019).

A los flujos de información se suman los vínculos materiales entre localidades. La accesibilidad es una de las cuatro esferas de problemas rurales (junto con la demografía, la educación y el mercado de trabajo), todas interrelacionadas y con capacidad para promover el deterioro de las condiciones de vida en los pueblos, lo que ayuda a incrementar las diferencias y desventajas respecto de otras localidades, en general las de más población (Camarero, 2020). Su inclusión en la medición del bienestar se vincula con las propuestas de Lévy (2011) sobre la movilidad como un capital y una capacidad, en tanto permite unir lugares, prestaciones y personas.

Al interior de esta dimensión las desigualdades aún persisten con respecto a mediciones precedentes, sobre todo en lo atinente a la tenencia de computadora (Figura 4), donde el valor máximo supera en siete veces al mínimo. Factores como los niveles educativos, el empleo y los ingresos están conectados con la aspiración a contar con tecnología en el hogar y la posibilidad real de adquirirla. La tenencia de teléfono móvil con acceso a internet tiene menor disparidad debido a su gran difusión en las últimas décadas.

En relación con el tiempo de viaje a una ciudad de mayor jerarquía se nota que en general la provincia de Buenos Aires tiene vías de comunicación bien distribuidas. En algunos sectores del oeste del territorio, así como algunos poblados de la costa atlántica norte y pampa deprimida es donde se reconocen las mayores desventajas.

La dimensión trabajo es relevante porque permite a los sujetos obtener ingresos que posibilitan alcanzar metas en otras dimensiones del bienestar, tales como el acceso a la vivienda, a la educación formal y extracurricular, a la práctica de deportes o actividades recreativas. El trabajo también tiene implicancias subjetivas ya que es una vía para el desarrollo de las capacidades, creatividad, aplicación de conocimientos.

En la composición del IBPB22 la tasa de ocupación marca disparidades en la participación económica, mientras que el indicador de ocupación en jóvenes con nivel secundario completo permite focalizar en la situación de ese grupo etario. La incidencia de los ocupados en la población potencialmente activa es bastante homogénea, situación que no se advierte en el empleo de los jóvenes. Este indicador, analizado en conjunto con otros, es de interés para profundizar su estudio y la vinculación con los procesos de emigración hacia aglomeraciones mayores.

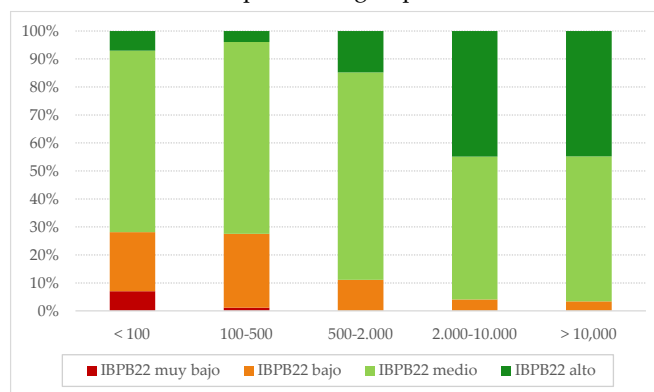
La última dimensión incorporada es la de ambiente, “el concepto de ambiente engloba a todos los elementos y relaciones que se encuentran dentro de la biosfera, tanto los que son estrictamente naturales como los que han sido producto, en mayor o menor grado, de la intervención humana” (Reboratti, 2000: 8). La elección de indicadores en esta dimensión procura armonizar con esa complejidad, pero limitada a la información disponible.

El índice de agresividad agropecuaria “Da una idea de la peligrosidad potencial del uso agrícola ganadero que se hace en esa región” y su forma de cálculo puede consultarse en el informe publicado en 2015 (Defensor del Pueblo de la provincia de Buenos Aires y Universidad Nacional de La Plata, 2015: 31). En cuanto a los combustibles limpios, desde las fuentes de datos censales se hace foco en la identificación del principal combustible utilizado para cocinar. Este puede ser sólido o no, siendo el primero contaminante y el segundo limpio (Naciones Unidas-CEPAL/CELADE, 2017). Es este el que marca las principales disparidades al interior de la dimensión (Figura 4), acompañado por el riesgo de sufrir inundaciones.

Bienestar y población

El análisis del tamaño de los pueblos y el IBPB22 (Figura 5) demuestra que en el segmento de los más pequeños (menos de 500 pobladores) es mayor la incidencia de las categorías asociadas con las peores condiciones. Inversamente, en los pueblos que se encuentran en el rango superior (10.000 a 19.999 habitantes) las situaciones de IBPB22 intermedio o alto tienen mayor prevalencia relativa.

Figura 5. Distribución relativa de pueblos según población e índice de bienestar, 2022



Fuente: elaboración personal.

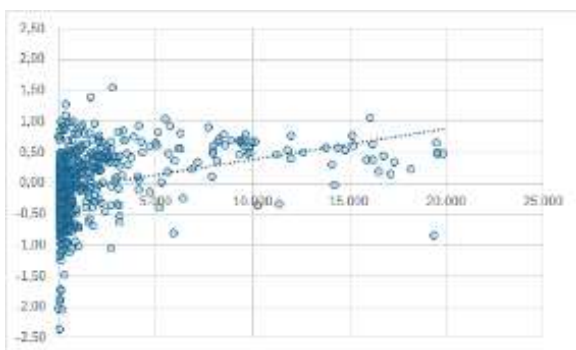
El análisis del comportamiento de los indicadores muestra que pese a su incidencia diferencial los generadores de disimilitud son casi constantes en los distintos intervalos de tamaño poblacional. De este modo, las dimensiones saneamiento (servicio sanitario adecuado y tenencia de obra social), trabajo (jóvenes con nivel secundario completo ocupados) y educación (población con educación superior) son centrales en la configuración de las diferenciaciones. El tiempo de viaje denota las disparidades más amplias en los pueblos que tienen hasta 500 pobladores. La tenencia de la vivienda y el uso de combustibles limpios también constituyen aspectos fuertes en la diferenciación del bienestar. Es decir que el tamaño de los pueblos y la disponibilidad de infraestructura vial parecen seguir una trayectoria que es más favorable para centros poblados de mayores dimensiones (Velázquez y Linares, 2014).

Sobre esta base se abordan a continuación las correlaciones entre variables demográficas y el IBPB22 a partir de los coeficientes de correlación de Spearman dado que las series de datos no siguen una distribución normal.

La asociación estadística entre el tamaño de las localidades y el IBPB22 tiene un coeficiente de correlación media, de sentido positivo (0.47). En los pueblos grandes los valores del IBPB22 se aglutinan en torno al intervalo medio y que hay pocos casos con cifras bajas, correspondientes a ubicaciones del Área Metropolitana de Buenos Aires (Figura 6).

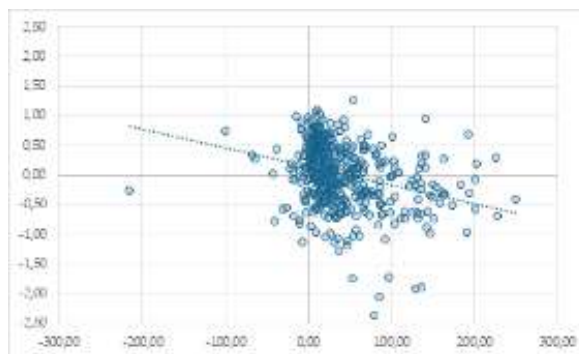
Sobre la vinculación entre bienestar y crecimiento demográfico se señala que “el peor cuadro de situación sería que sean más dinámicas las zonas de menor calidad de vida” (Gómez y Velázquez, 2014: 170). En el conjunto de localidades bajo estudio se nota que en este caso la correlación es débil (-0.34) y de sentido negativo. El gráfico de dispersión (Figura 7) muestra que hay cierta correspondencia entre los niveles más altos del IBPB22 y los pueblos que crecen a ritmo medio o que están estancados, seguidos por los que decrecen, cuyo bienestar promedio oscila entre 0.15 y 0.17 puntos. Las localidades que cambiaron a ritmo muy acelerado, en cambio, tienen los niveles promedio más bajos. A medida que la tasa de crecimiento positiva crece, los niveles promedio de bienestar decrecen, situación más notoria en las aglomeraciones con tasas de crecimiento superiores al 25 %.

Figura 6. Tamaño de los pueblos (2022)- IBPB22.



Fuente: elaboración personal.

Figura 7. Tasa anual de crecimiento intercensal (2010-2022)- IBPB22.



Fuente: elaboración personal.

4. Discusión y conclusiones

La propuesta de analizar el bienestar de la población de pueblos pequeños y grandes de la provincia de Buenos Aires en 2022, y explorar su asociación con el tamaño poblacional y la tasa anual de crecimiento intercensal, se enmarca en un campo de amplio desarrollo en las últimas décadas.

Se reconoce que en la provincia de Buenos Aires el bienestar de las localidades se aglutina en torno a valores medios, siguiendo en cierta forma con las distribuciones territoriales analizadas en otras investigaciones. La extensión de valores de bienestar medios y altos en relación con la evaluación precedente (Ares, 2023) da continuidad a lo estudiado por Velázquez y Linares (2014) quienes observaron el incremento del bienestar entre 1991-2010.

Además, la situación actual de los pueblos no es ajena a lo señalado por Velázquez y Tisnés (2022) en relación con su inserción en la región pampeana, es decir, la de mayor grado de desarrollo relativo. Así, el análisis territorial del IBPB22 por localidad mantiene en gran medida -aun utilizando otros indicadores- lo examinado por estos autores a escala de radios censales o por Ares *et al.* (2023) al nivel de los partidos con información del año 2010. En sendos casos se identifica una provincia dividida en dos, con las mejores condiciones en el área centro-sur y las más adversas en el norte, en la pampa deprimida y en los partidos de la pampa patagónica (Villarino y Patagones).

En la configuración de las desigualdades no todas las dimensiones e indicadores intervienen de igual modo. En una investigación previa sobre las localidades, apelando a un índice con otros componentes, las mayores disparidades se encontraban en las dimensiones educación-empleo y tecnologías de la información y comunicación. En 2022 si bien persisten las desigualdades en esta última dimensión los resultados demuestran cambios sustanciales que expresan cierta convergencia hacia valores medios y altos. En el IBPB22 las mayores distinciones se deben aún a la tenencia de computadora con acceso a internet, al comportamiento de los indicadores de saneamiento (servicio sanitario adecuado y tenencia de obra social), trabajo (jóvenes con nivel secundario completo ocupados) y educación (población con educación superior), seguidos por el indicador de tenencia de la vivienda y el que refiere al uso de combustibles limpios. Tisnés y Velázquez destacan que “A pesar del declamado dinamismo y la prosperidad que generaría *el campo*, el nivel de creación y la calidad de los empleos siguen siendo muy bajos” (2020: 175), situación que muestra sus implicancias en la determinación de los niveles de bienestar en los pueblos por su repercusión en las restantes dimensiones del bienestar. Acorde con lo observado en Tisnés y Velázquez (2022), sigue llamando la atención el nivel de población con educación superior en un territorio con oferta variada en esta instancia, situación que por su persistencia requiere de atención por parte de funcionarios y autoridades.

La incidencia del tamaño de los pueblos se identifica en el análisis de su distribución relativa. Así, los pueblos grandes expresan la predominancia del IBPB22 medio y alto mientras que los más pequeños se ubican sobre todo en el rango de valores medios y bajos. En estos la disponibilidad de servicios es menor y el acceso a los más específicos o complejos requiere de traslados hacia localidades de mayor rango poblacional, siendo estas situaciones potenciales factores negativos para la configuración del bienestar. Por otro lado, la correlación con la tasa anual de crecimiento intercensal expresa la relativa persistencia de los mayores niveles de bienestar en los pueblos que crecen

lentamente o están estancados, evidenciando la necesidad de atender a la situación y demandas emergentes en los poblados de mayor dinamismo poblacional.

El recorrido por los niveles de bienestar en los pueblos muestra, en resumen, la dominancia de situaciones intermedias que ganaron terreno en el período 2010-2022, la vinculación positiva con el tamaño de las aglomeraciones y la concentración de las condiciones más adversas en el norte y en el extremo sur. Este conjunto de particularidades debe ser abordado y gestionado de forma integral, con la meta de lograr más avances y favorecer el bienestar de los pobladores.

Referencias bibliográficas

Actis di Pascuale, E. (2015). La elaboración de índices sintéticos de bienestar social. Validación teórica y empírica del método de agregación/ponderación. *12º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires. <http://nulan.mdp.edu.ar>

Ares, S. (2024). Pueblos bonaerenses: entre el despoblamiento y la expansión (1991-2010). *Revista Punto Sur*. (10), 139-164. doi: 10.34096/ps.n10.12255

Ares, S. (2023). Bienestar y territorio en los pueblos de la provincia de Buenos Aires, Argentina (2010). *Revista Ciencias y Humanidades*, 17(17). <https://doi.org/10.61497/k8d0yn58>

Ares, S.; Auer, A. y Mikkelsen, C. (2021). Bienestar rural (Región Pampeana, Argentina (1990-2010). En: Alejandra Salomón y José Muzlera (Eds). *Diccionario del Agro Iberoamericano*. Teseo Press. Ebook. <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/front-matter/introduccion/>

Ares, S., Auer, A. y Mikkelsen, C. (2023) Desigualdad y calidad de vida objetiva en la provincia de Buenos Aires. *Geograficando*, 19(1). <https://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/geoe125/17517>

Bertoncello, R. (2009). *Diagnóstico de los patrones de asentamiento de la población argentina en el territorio nacional* [Monografía]. -- Buenos Aires: Dirección Nacional de Población (Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población; 3)

Buzai, G.D. (2014). *Mapas sociales urbanos*. Buenos Aires: Lugar editorial.

Buzai, G.D. y Montes Galbán, E. (2021). *Estadística Espacial: Fundamentos y aplicación con Sistemas de Información Geográfica*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Geográficas

Camarero, L. (2020). Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: un recorrido por una España desigual. *Panorama Social*, 31, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7573490>.

Capel, H. (2009). Las pequeñas ciudades en la urbanización generalizada y ante la crisis global. *Investigaciones geográficas*, 70, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112009000300002

Cetrángolo, O. y Goldschmit, A. (2018). Organización y financiamiento de la provisión de salud por parte de la seguridad social en Argentina. (IIEP. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/docin/docin_iiep_025.pdf

Defensor del Pueblo de la provincia de Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata (2015). *Relevamiento de la utilización de agroquímicos en la Provincia de Buenos Aires*.

Diakoulaki, D.; Mavrotas, G. y Papayannakis, L. (1995). Determining objective weights in multiple criteria problems: the critic method. *Computers Ops Res.*, 22(7), 763-770

Erbiti, C. (2007). Transformaciones del sistema urbano argentino a fines del Siglo XX: Desafíos para la gestión del territorio. *IV Seminario de Ordenamiento Territorial: Ordenamiento Territorial y Problemáticas Urbanas*. Universidad Nacional de Cuyo. http://ffyl.uncu.edu.ar/IMG/pdf/problematika_urbana_1.pdf

Ferrara, A.R.; Nisticó, R. y Lombardo, R. (2019). Subjective and Objective Well-Being: bridging the gap. *Scienze Regionali*, 18.

Gómez, N. y Velázquez, G. (2014). Calidad de vida y crecimiento demográfico en el Gran Santa Fe. *Caderno de Geografía*, 24(2), 169-197. <https://www.redalyc.org/articulo>

Haesbaert, R. (2018). De categoria de análise a categoria da prática: A multiplicidade do território numa perspectiva latino-americana. En F. Fridman, L. Alem Gennari, & S. Lencioni (Eds.), *Políticas públicas e territórios: Onze estudos latino-americanos* (pp. 267-288). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Base de datos en formato Redatam.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Base de datos en formato Redatam.

Lévy, J. (2011). La mobilité comme bien public. *Metropolitiques*. <https://metropolitiques.eu/IMG/pdf/MET-Levy2.pdf>

Lucero, P.; Mikkelsen, C.; Sabuda, F.; Ares, S.; Aveni, S. y Ondartz, A. (2007). Calidad de Vida y Espacio: Una Mirada Geográfica desde el Territorio Local. En Lucero, P (Dir) *Territorio y calidad de vida, una mirada desde la geografía local*. Mar del Plata: EUDEM.

Lucero, P.; Ares, S.; Aveni, S.; Mikkelsen, C. y Sabuda, F. (2016). Las brechas en la calidad de vida de la población: desigualdades socio-territoriales en Mar del Plata y el Municipio de General Pueyrredón (2010). *IV Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina y X Jornadas de Investigación y Extensión*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia. Tandil

Mikkelsen, C.; Molgaray, D. y Tonon, G. (2017). Los estudios geográficos orientados a combinar la noción calidad de vida y los usos del territorio en Argentina". VI Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas. Resistencia, Argentina.

Mikkelsen, C.; Zulaica, L.; Ares, S. (2020). Aglomerados urbanos argentinos: Construcción de un Índice de Bienestar en tres momentos (2003, 2008 Y 2014). *Acta Geográfica*, 14(35) 140-164. <https://revista.ufrr.br/actageo/article/view/5769>

Naciones Unidas, CEPAL/ CELADE (2017). *Los censos de la ronda 2020: desafíos ante la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo*.

Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2020). *Guías ilustradas paso a paso para el cálculo y análisis de desigualdades eco sociales en salud*. Washington DC.

Racine, J. (1984). Bien-être et justice socio-spatiale : vers une géographie de la pertinence sociale (A propos des ouvrages d'A. Bailly et d'A. Reynaud). *Espace géographique*, 13(1) doi: <https://doi.org/10.3406/spgeo.1984.3898>,

Reboratti, C. (2000). *Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones*. Buenos Aires: Ariel.

Rivoir, A., Morales, M. J., y Casamayou, A. (2019). Usos y percepciones de las tecnologías digitales en personas mayores. Limitaciones y beneficios para su calidad de vida. *Revista Austral De Ciencias Sociales*, (36), 295–313. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2019.n36-15>

Rozas Balbontín, P. (2011). *Universalización del acceso a los servicios de agua y saneamiento: problemas de un desafío pendiente*. Trabajo presentado en Fórum sobre universalização ARCE e Assembléia Legislativa do Ceará.

Schuschny, A. y Soto, H. (2009). *Guía metodológica. Diseño de indicadores compuestos de desarrollo sostenible*. NACIONES UNIDAS-CEPAL.

Sili, M. (2019). La migración de la ciudad a las zonas rurales en Argentina: Una caracterización basada en estudios de caso. *Población y sociedad*, 26(1), 90-119. <https://doi.org/10.19137/pys-2019-260105>

Sili, M., Guibert, M. y Bustos Cara, R. (2015). *Atlas de la Argentina Rural*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

UNISDR (2015). *Sendai Framework for Disaster Risk Reduction 2015-2030*. United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNISDR).

Velázquez, G. (2004). Calidad de vida en la Argentina. Elementos de diferenciación socio-espacial (pp. 184-192). En: Otero, H. (dir) *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX y XX*. Buenos Aires: Siglo 21.

Velázquez, G. (2001). *Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental usando SIG'S*. Tandil: CIG-Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.

Velázquez, G. y Celemín, J.P. (coord. del tomo) (2020). *Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Tomo I*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Velázquez, G. y Linares, S. (2014). Calidad de vida y escala urbana en la Argentina. Análisis comparativo 1991-2010. *Caderno prudentino de geografía*, 36(1), 60-82.

Vinuesa Angulo, J. (2017). Dinámica demográfica y transformación territorial. En: Sempere Souvannavong, J. D.; Cutillas Orgilés (eds). *La población en España: 40 años de cambio (1975-2015)*. Sant Vicent del Raspeig: Publicacions de la Universitat d'Alacant, 2017), pp 55-56.

Weiss (2018). A global map of travel time to cities. *DANS Data Station Physical and Technical Sciences*, 2. DOI: <https://doi.org/10.17026/dans-ztx-2sd2>



Esta obra se encuentra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0. Internacional. Reconocimiento - Permite copiar, distribuir, exhibir y representar la obra y hacer obras derivadas siempre y cuando reconozca y cite al autor original. No Comercial – Esta obra no puede ser utilizada con fines comerciales, a menos que se obtenga el permiso.